



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



HERCULIANO ZARZUELA  
"FERIA"  
Actuación sobre papel 40\*60

- Ramón de la Serna
- Selva Casal
- José Felipe Costas
- HCF Mansilla
- Godofredo Daireaux
- Roberto Doria-Medina
- Gabriela Behoteguy
- Gunnar Mendoza

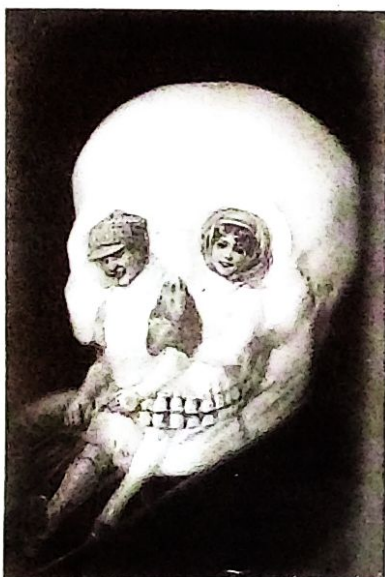
**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXV n° 663 Oruro, domingo 21 de octubre de 2018



## “La muerte, el menor de los males”

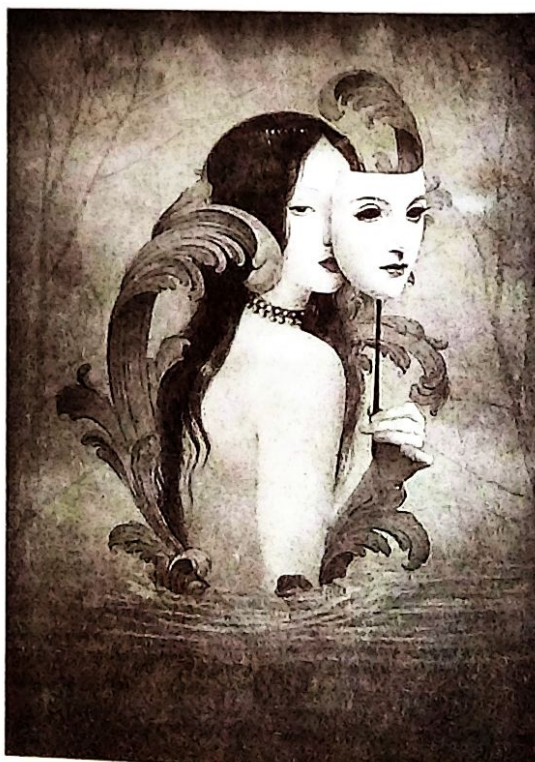


- *La muerte es algo que no debemos temer porque, mientras somos, la muerte no es y cuando la muerte es, nosotros no somos.* (Antonio Machado. Poeta español, 1875-1939)
- *No tengo miedo de la muerte, pero no tengo prisa de morir. Tengo mucho que hacer primero.* (Stephen Hawking. Físico inglés, 1942-2018)
- *A los muertos no les importa cómo son sus funerales. Las exequias suntuosas sirven para satisfacer la vanidad de los vivos.* (Eurípides. Poeta griego, 480 - 406 a.C.)
- *A menudo el sepulcro encierra, sin saberlo, dos corazones en un mismo ataúd.* (Alphonse de Lamartine. Poeta francés, 1790-1869)
- *La muerte no nos roba los seres amados, al contrario, nos los guarda inmortalizándolos en el recuerdo. La vida sí que nos los roba y, muchas veces, definitivamente.* (François Mauriac. Escritor francés, 1885-1970)
- *He meditado a menudo sobre la muerte y encuentro que es el menor de todos los males.* (Francis Bacon. Filósofo inglés, 1561-1626)
- *Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte.* (Leonardo da Vinci. Genio polifacético italiano, 1452-1519)
- *Hacemos el balance de nuestra vida, pero sabemos que el verdadero fiscal es la muerte y su veredicto lo conocemos de antemano.* (Carlos Fuentes. Escritor mexicano, 1928-2012)
- *¿De qué otra forma se puede amenazar que no sea de muerte? Lo interesante, lo original, sería que alguien lo amenace a uno con la inmortalidad.* (Jorge Luis Borges. Escritor argentino, 1899-1986)
- *La muerte es un castigo para algunos, para otros un regalo, y para muchos un favor.* (Séneca. Filósofo romano, 4 a.C. - 65 d.C.)
- *La muerte hace ángeles de todos nosotros y nos da alas donde antes teníamos sólo hombros.* (Jim Morrison (Cantante estadounidense, 1943-1971)
- *No es que me asuste la muerte. Es tan sólo que no quiero estar allí cuando suceda.* (Woody Allen. Dramaturgo estadounidense, 1935)

## El mirador de Ramón

- La mariposa, al cerrar sus alas, pellizca dulcemente el aire.
- La pulga hace guitarrista al perro.
- La “X” es la silla de tijera del alfabeto.
- Cuando el escritor ha llegado a la vejez, es cuando sospecha que el artículo que está escribiendo lo escribió ya antes.
- El perro se echa a nuestros pies como si ya estuviese guardando nuestro sepulcro.
- Longevidad es saber dar largas al cobrador final.
- Voz del juicio final: “*El jefe le llama*”.
- La golondrina no se baña en el agua, sólo la roza como si mojara el índice en la pila de agua bendita para persignarse en el cielo.
- Don Juan pide amor como quien pide trabajo.
- La melancolía de los ríos de América es que son tan grandes que no pueden tener puentes.
- Al oír lo que dice el bruto: “*Yo solo me he hecho a mí mismo*”, pensamos en lo mal escultor que ha sido.
- El sueño es un pequeño adelanto que nos hace la muerte para que nos sea más fácil pasar la vida.
- Estaba tan quieta y mística la laguna bajo el plenilunio, que vimos pasearse a Jesús por sus aguas.
- La “Y” mayúscula es la copa de champaña del alfabeto.
- El pavo real lleva en la cola –cuando hace la rueda– una paleta de pintor entreverada de pinceles.
- Dentro de cien años todos calvos... pero sin cuero cabelludo.
- Cuando oye el marido preguntar de qué piel es el abrigo de su mujer, le dan ganas de decir: “*De la mía*”
- Botella: sarcófago del vino.
- El humo sube al cielo cuando debiera bajar al infierno.
- El tábano pasa cantándole respuestas a las flores.
- Lo que hace fríamente traidoras a las mujeres es que piensan que todos los hombres son iguales, mientras que lo que pierde a los hombres es que creen que todas las mujeres son diferentes.

Ramón Gómez de la Serna.  
Escritor y periodista español, 1888-1963.





el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: benjamín chávez e.  
                  erasmo zarzuela e.  
coordinación: julia garcía o.  
                  tel. 5288500  
                  lurquieta@zofro.com

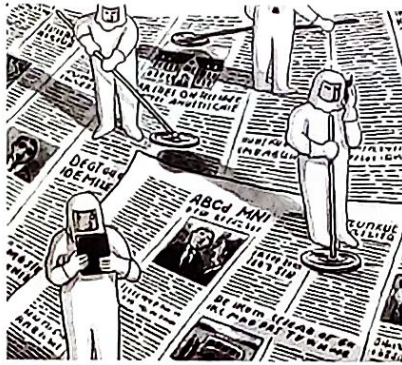
www.lapatrianlinea.com.bo/elduende



*El Duenle no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.*

# Las consecuencias del neoliberalismo y del postmodernismo en el ámbito socio-cultural

H.C.F. Mansilla



La etapa actual de la era moderna no ha estado exenta de considerables paradojas. Una de ellas es el contraste entre la victoria de la democracia pluralista representativa sobre todos los modelos contrapuestos (como el fascismo y el comunismo) y, simultáneamente, el debilitamiento de sus vínculos internos, incluida la trivialización de sus principios fundamentales. Esta disolución de valores básicos es celebrada y practicada por intelectuales postmodernistas, que configuran un producto típico de la modernidad tardía, aunque ellos crean ser la oposición y superación de la misma. En gran medida ellos son los responsables contemporáneos de la abdicación del pensamiento ante un horizonte cultural y político percibido, así sea indirectamente, como la barrera infranqueable del quehacer humano.

La expansión casi universal de la economía de libre mercado, el colapso del marxismo y del socialismo, el consumismo a escala mundial y la popularidad de los medios masivos de comunicación no han producido, por lo tanto, ni la felicidad de los pueblos, ni la instauración de un régimen social generalmente aceptado y menos todavía un genuino renacimiento cultural. Los viejos fenómenos de alienación y cosificación están a la orden del día. Perduran y se han incrementado algunos fenómenos de larga data: la dilatación de la estulticia en la prensa y la televisión, la declinación de los principios éticos, una novedosa y refinada gama de posibilidades técnico-financieras de corrupción, la sensación de desamparo y sinsentido existenciales, la decadencia de la estética pública y la destrucción acelerada de importantes ecosistemas, como el bosque tropical.

Precisamente en los países más prósperos y avanzados, la prensa se ha dedicado a vulnerar la esfera de la privacidad e intimidad personales y a trivializar o tratar muy superficialmente el campo de los asuntos políticos, con lo que se aleja notablemente de la función que le era atribuida en el modelo clásico liberal-democrático. Además, la evolución de la moderna sociedad de consumo masivo ha transformado la estructura del público: el destinatario de la prensa ya no es la antigua burguesía, aquella capa social relativamente culta, interesada en el debate político y propensa al debate esclarecedor, sino los nuevos estratos medios difusos que aceptan indiscriminadamente los productos banales de la nueva "industria de la consciencia" (*Hans Magnus Enzensberger*). La decadencia de la opinión pública se manifiesta en la pérdida de resonancia socio-política que tenía aquella minoría independiente e ilustrada.

Justamente ante este tipo de desarrollo socio-cultural las escuelas postmodernistas y neoliberales no exhiben la necesaria consciencia crítica; muchos de sus más conspicuos representantes se dedican a alabar las manifestaciones más burdas de la cultura popular en cuanto productos ineludibles del múltiple quehacer de la sociedad, exculpando esta evolución mediante la presunta imposibilidad de fijar jerarquías éticas y estéticas de valores.

Estos discursos indudablemente negativos están asociados a la dilución de la idea del

bien común, que se ha manifestado a lo largo de toda la historia del liberalismo y que fue canonizada por el positivismo. Esta constelación fue prefigurada por la tendencia autoritaria del liberalismo. Debemos a *Thomas Hobbes* la concepción de que no existe ninguna regla para determinar de manera axiomática lo que es bueno y malo; no habría, por ejemplo, ninguna manera de determinar objetivamente lo que es la justicia. *Ex iure enim iustitia*: lo justo es lo que prescribe la ley positiva que está casualmente en vigencia, independientemente de su contenido. Lo legal es lo legítimo. El que detenta el poder define el derecho, o dicho de otro modo: el poder y el derecho son los dos caras de la misma moneda. *Auctoritas non veritas facit legem*: no es la verdad, sino el poder político constituido el que define la ley. La validez de nuestras normas de convivencia no está basada en principios ahora calificados de metafísicos, ni en ninguna prescripción que no sea la decisión contingente y temporal de algún organismo estatal, fruto de un compromiso político aleatorio.

En esta misma vena el padre del postmodernismo, *Arthur Schopenhauer*, afirmó que la función principal del Estado es colocar un bozal al Hombre, el animal de rapiña por excelencia, para protegerlo de sí mismo. Por lo tanto no habría que esperar ninguna acción ética de parte del Estado y ningún mejoramiento moral del Hombre. El Estado constituiría solamente una maquinaria social —un mal necesario— que vincula el egoísmo individual de los mortales con su instinto colectivo de supervivencia; la política se reduciría a evitar la autodestrucción de la especie. La sociedad sería similar a un rebaño de puercoespines situados alrededor de un gran fuego: los astutos de entre ellos no se acercan demasiado al fuego ni a los semejantes para no quemarse ni pincharse mutuamente, y tampoco se alejan demasiado para no enfriarse. En este contexto no puede surgir una concepción del bien común allende las componendas circunstanciales del momento. Los grandes pensadores liberales, como *Adam Smith*, *John Locke*, *Alexis de Tocqueville*, *John Stuart Mill*, *Karl R. Popper* y *Ralf Dahrendorf*, jamás renegaron de la moral y del derecho natural. No podemos renunciar a reflexiones y, sobre todo, a planteamientos éticos de relevancia práctica.

La visión neoliberal olvida que el mercado únicamente puede aprehender necesidades y desenvolvimientos actuales y no la situación en un futuro de largo plazo; los derechos de la naturaleza propiamente dicha y de las generaciones futuras quedan fuera de todo cálculo mercantil, por más sutil que éste sea. Por lo de-

más, el neoliberalismo no concibe ciudadanos, sino consumidores.

La temática ambiental requiere, empero, de una discusión pública, racional, libre y altamente compleja, que sólo se puede dar exitosamente

entre ciudadanos bien informados y no entre consumidores con necesidades y caprichos de corto aliento. El mercado ha demostrado ser un excelente instrumento para solucionar problemas cuantitativos, pero resulta inoperante ante asuntos de orden cualitativo. El campo de la estética (incluyendo el arte y la literatura), el terreno del afecto, el amor y la solidaridad, el espacio de la ciencia, el área de la religión y la ética, el ámbito de la organización del Estado y la sociedad, la invulnerabilidad del individuo, la preservación del medio ambiente y la preocupación por la suerte de las generaciones posteriores corresponden a aquellas actividades que no deberían ser sometidas a los vaivenes del mercado, a las inclinaciones contingentes de la moda o a las usanzas ideológicas del momento. Para ellas vale el contexto configurado por la idea del bien común; sus problemas no pueden ser resueltos por la ley de la oferta y la demanda o (lo que es lo mismo) por la prevalencia de las modas valorativas del día.

Por otra parte, el neoliberalismo parte de principios científicamente controvertidos, como ser la bondad liminar de la industrialización y la urbanización aceleradas y la posibilidad de crecimiento y desarrollo ilimitados de las sociedades humanas, posibilidad considerada a priori como algo totalmente garantizado y empíricamente comprobado, cuando el debate ecológico de las últimas décadas ha mostrado justamente las falacias de tales aseveraciones. Como dijo *Fernando Mires*, "bajo la hegemonía del neoliberalismo se consuma una tendencia que venía anunciándose desde los años treinta, a saber: la autonomización del pensamiento económico por sobre todas las demás disciplinas del saber social". El incremento infinito de la competitividad y la ilimitada competencia económico-comercial internacional son conceptos basados en falacias lógicas; se trata de discursos que en sí mismos pueden resultar altamente autodestructivos. El mercado mismo, por ejemplo, es una institución donde factores extra-económicos juegan un rol destacadísimo. La ley de la oferta y la demanda, comprendida únicamente en términos económico-financieros, configura sólo uno de sus componentes. Todos estos enfoques no toman en cuenta la inconmensurabilidad económico-financiera de la naturaleza y representan, por lo tanto, un retroceso en la conformación del pensamiento occidental.

El pensamiento liberal clásico ha conservado algo de moralismo anticuado: las decisiones políticas son, en última instancia, elecciones éticas, que pueden ser alcanzadas sólo por medio del libre intercambio de ideas y el análisis desapasionado de las mismas, ya que no existe otro camino para arribar a un consenso razonable. La política en sentido estricto no existe si todo ya está predeterminado por leyes inmutables del desenvolvimiento histórico ni tampoco en una constelación de un completo relativismo de valores. Precisamente en medio de la actual euforia postmodernista, que tiende a devaluar cualquier consideración moral, *Ralf Dahrendorf* señaló que la ausencia de normas y la falta de códigos de honor, en una palabra: la anomia, es dañina para la libertad. "La libertad se transforma en una pesadilla existencialista en la que todo es lícito y nada es importante".

Un mundo como lo suponen las teorías neoliberales y postmodernistas —constituido sólo por intereses materiales o por meros signos semánticos de carácter enteramente fortuito— no provee la base para experimentar o entender siquiera lo que es belleza o bondad o solidaridad, y tampoco posibilita la genuina creación artística e intelectual. Este horizonte de tedio y vacío está ocupado por la inflacionaria producción postmodernista de textos que tratan precisamente de demostrar que no existe lo que critican. Es probablemente exagerada la opinión de *George Steiner* de que estas corrientes sólo han producido una avalancha de lo accesorio, retórico, contradictorio y baladí, cuyo valor intrínseco es cercano a cero, aunque no hay duda de que los escritos más importantes de las mismas están llenos de tecnicismos superfluos, detalles desdeñables y largos capítulos consagrados a cuestiones insustanciales. Según Steiner estas obras han engendrado el "predominio de lo secundario y parasitario", la tiranía del comentario hipertrófico, la prevalencia de la pedantería burocrática y de la mediocridad preciosista, y una marea de informaciones banales pero bien empaquetadas y mejor digeridas por un mercado insaciable de trivialidades. El periodismo contemporáneo hace otro tanto: se dedica con voracidad a lo marginal y lo insignificante, no sabe discriminar entre lo relevante y lo superfluo, no puede entender qué son actos dignos, logros cimentados en el esfuerzo creador o jerarquías basadas en la distinción. La posibilidad de la reproducción técnica de millones de tonterías y futilidades suscita el mundo actual del vacío repleto, la retórica de la simulación, el paraíso de los astutos charlatanes. El futuro que nos espera no es brillante.

Hugo Celso Felipe Mansilla.  
Doctor en Filosofía.  
Académico de la Lengua.



## El espíritu de Melgarejo

Gabriela Behoteguy Chá

“Y, como te iba diciendo, el hermano Mariano siempre se posesionaba del hermano Rubén y en una de esas, el año de 1996, le ha dicho: ‘No estoy bien en el cementerio de Lima. Quiero volver a Bolivia y descansar en mi ciudad natal Tarata’.

El hermano Rubén Inofuentes tenía toda una estrategia que había armado, seguramente junto a los consejos del hermano Mariano Melgarejo. Había decidido que tenía que ir a fin de año, en las épocas de fiestas porque ese ambiente de fin año hace que la gente quiera festejar, quiera gastar dinero (...). Entonces ha ido al cementerio de Lima, hasta la tumba del hermano Mariano y su estrategia ha sido pagarles a los sepulcristas con unas cajas de cerveza para que desentierren al hermano Mariano. El hermano Rubén, nos ha contado, cuando ya ha retornado al Centro que todo el tiempo Melgarejo lo estaba acompañando y se comunicaba con él diciendo: ‘Está bien lo que estás haciendo, está bien’. Claro, los sepulcristas, los obreros del cementerio no sabían a quién estaban desenterrando, no sabían que era un expresidente de Bolivia, no sabían nada de quién era. Cuando ya el hermano Rubén ha sacado su calavera, que conserva las balas (orificios) en el cráneo que lo han matado. Lo ha guardado en su maletín negro, uno cuadrado que tenía, en el que lo ha traído. Su cráneo es, cómo te puedo explicar, es algo sorprendente como se ha conservado hasta sus barbas.

Ese rato, inmediatamente, ha ido al aeropuerto. El hermano Mariano lo ha acompañado todo el tiempo y ni la aduana, ni nadie lo ha revisado; desaparecido ha pasado! Entonces, ya cuando ha pasado el aeropuerto, acá lo hemos recibido en el templo con una misa y le hemos cantado el Himno Nacional para recibirlo. Porque el hermano Mariano es un espíritu que siempre está alegre, viene contento y nos hace refr a todos”.

(Entrevista a Flora Villagómez Reyes, La Paz 15 de enero 2015)

Según la hermana espiritista, Flora Villagómez, la calavera del General Mariano Melgarejo llegó al Centro Luz, Amor y Esperanza de la ciudad de La Paz, en diciembre de 1997. Los “hermanos” que asisten a las sesiones espiritistas la recibieron con una solemne misa de almas y la entonación del Himno Nacional boliviano. Allí, permaneció en un pequeño altar hasta enero de 1998 cuando fue trasladada a Tarata. Actualmente, el altar del Centro tiene un retrato pintado de Melgarejo y las personas que asisten a las sesiones aseguran que este lugar junto al Palacio de Gobierno y la población de Tarata, en Cochabamba, son los lugares preferidos del espíritu de Melgarejo. Al parecer, la profanación de su tumba quedó en el secreto, gracias a la “coima” o soborno que recibieron los trabajadores del Cementerio General de Lima.

El hermano Rubén Inofuentes (†) se encargó de informar sobre la llegada de Melgarejo a los habitantes de Tarata. Todos se movilizaron para los preparativos: la Escuela de Sargentos “Maximiliano Paredes” se encargó de homenajearla con saludos militares; la iglesia celebró una misa de almas y la población entera se reunió para recibir a los “hermanos del Centro” que acompañaron el traslado. La calavera de Melgarejo fue recibida con los honores que corresponden a un general y expresidente de Bolivia.

Desde entonces, la calavera de Melgarejo es uno de los mayores atractivos de Tarata. La “camba calavera”, conserva la larga barba del general y tiene los dos agujeros que dejaron las balas que Aurelio Sánchez le disparó. Así, la copla “A las barricadas viene el pantera, le daremos un balazo en su camba calavera”, que cantaron los opositores a su gobierno de facto, resultó ser profética: Mel-



Mariano Melgarejo

garejo recibió dos balazos en su calva cabeza y su calavera, extraordinariamente, conservó la característica barba del general. Calvo y barbudo fueron las características que le dieron el apodo de “camba calavera” ya que las calaveras son calvas y los cambas pobladores del oriente boliviano son barbudos, a diferencia de los otros pobladores del resto del país.

En Tarata, Alberto Iriarte me explicó que muchos espiritistas, bolivianos y peruanos llegan a visitarlo cada 13 de abril para festejar su nacimiento y cada 23 de noviembre para recordar su muerte. Para que no la observen, el sacerdote de la iglesia determinó taparla con una bandera boliviana.

(Entrevista realizada en Tarata, 4 de enero 2015).

Manuel Mariano Melgarejo (1820-1872) nació en la doctrina de Toco, perteneciente al pueblo de Tarata del departamento de Cochabamba. Durante su infancia fue educado por el cura Antezana, párroco de Tarata, quien le inculcó su reconocida fe católica. Luego, vino su fascinación por la vida militar, cuando el oficial Mariano Montalvo lo reclutó al cuartel de Lampa, donde después de tres años de estudio alcanzó el grado de sargento. Este hombre público es recordado como un tirano que tuvo debilidad por el amor y la borrachera.

La historia oficial creó muchos mitos sobre Melgarejo. Se dice que llegó al Palacio de Gobierno el 28 de diciembre de 1864 bajo el grito de “o me seguís coraceros o les destapo los sesos”. Allí, no solo derrocó al general José María Achá, presidente entre 1861-1864, sino que puso fin a la vida del “Tata Belzu”, caudillo que luchó contra la propiedad privada y que gobernó el país de 1848 a 1855. El gobierno de Melgarejo se caracterizó por sus políticas feudales en el altiplano y la Amazonia, entre estas resalta la Ley de Exvinculación de 1866 que convirtió a las comunidades en haciendas y el “Tratado de Ayacucho” de 1877 que negoció la venta más de cien mil kilómetros cuadrados del Acre boliviano al gobierno brasileño que se comprometió a construir el ferrocarril Madeira-Mamoré.

Las barricadas paceñas derrocaron a Melgarejo el 15 de enero de 1871. Esa misma noche, escapó hasta el Desaguadero y siguió en marcha hasta la ciudad de Arequipa. Mientras tanto su pareja, Juana Sánchez, quedó como prisionera del gobernante Agustín Morales. El escritor Vicente Terán relata que la libertad de “la Juanacha” costó a Melgarejo treinta mil pesos, y que desde el encuentro que tuvieron en Tacna hasta que fue asesinado en Lima, sólo recibió el rechazo de ella.

Este gran amor lo llevó a la muerte el 23 de noviembre de 1872, cuando el hermano de Juana Sánchez, José Aurelio, le

“destapó los sesos” con dos tiros de revólver cuando éste intentaba volver a verla.

“El 25 de noviembre tuvo lugar, con gran solemnidad, en Lima, el entierro del infortunado general don Mariano Melgarejo, cuyo cuerpo se halla sepultado en un mausoleo del cuartel número 16 letra A del cementerio de San Eloy”. (O’Connor)

En 1914, Isaac Tamayo, exsecretario de Melgarejo, bajo el seudónimo de Thajmara, asumió la defensa de Melgarejo haciéndolo comparecer en una sesión espiritista. Melgarejo, tras lanzar una carcajada, entabló una conversación a través del espiritista Enrique, y explicó a Tamayo que la coyuntura política de la época lo llevó a la tiranía de su sexenio. El libro titulado *Habla Melgarejo* describe el espiritismo se practica en Bolivia antes de 1870 y que quien hizo la escuela en esta materia fue Mr. Rand, un gringo alto, flaco y jorobado que era contador del Banco

Boliviano y que invocaba a los espíritus cada vez que le venía en gana “para absorber grandes cantidades de aquellos en forma de ron o ginebra”.

Cuando el espiritista Enrique X, amigo de Tamayo (Isaac), preguntó a la sombra de Melgarejo qué hacía en la eternidad, este respondió: “Yo soy, respondió ella, uno de esos espíritus vagabundos condenados a no tener sitio seguro, paz ni descanso: soy la sombra; una de esas nubes preñadas de tempestad que vagan arrastradas por el viento y los huracanes” (Thajmara).

El espiritismo es una práctica religiosa que sostiene que es posible entablar comunicación con el alma de un muerto a través de un médium. Como doctrina religiosa se auto identifica como cristiana ya que se basa en el poder que otorga el amor para servir al prójimo. En la ciudad de La Paz, las sesiones espiritistas del Centro Luz, Amor y Esperanza se realizan en la zona de Santa Bárbara.

Lastimosamente, quienes manejan el centro no guardan



## y su "camba calavera"

vez. La Paz. Antropóloga

el registro de la fecha de su creación, pero recuerdan que hace cincuenta años se ubicaba en la calle Juan de Rivas.

Las sesiones espiritistas se celebran los sábados, asisten alrededor de sesenta personas. Éstas se inician con la celebración de una misa católica, posteriormente el secretario del centro, hermano Walter, se encarga de agendar citas con los espíritus médicos, guías espirituales o algún familiar en particular. Se ofrecen rezos y cantos para que la llegada de los espíritus sea alegre.

Para el catolicismo, Dios es el único que puede decidir sobre el paso de la vida a la muerte y sobre el paso de la muerte a la vida. Por eso, no es casualidad que el primero en presentarse durante las sesiones espiritistas sea San Lázaro, a quien Jesús resucitó de la muerte. Dentro del Centro, no solo son los hermanos quienes aseguran que el espiritismo es cosa de Dios; sino que hasta el mismo Melgarejo da gracias a Dios por haberle permitido encontrar el camino del espiritismo para ayudarnos.

"Gracias doy a Dios que me ha dado este camino para ayudarlos. Si por mí fuera, arreglaría no sólo Bolivia, sino el mundo entero. ¡Ah! Cuánto no quisiera entrarme en uno de ellos (políticos) para hablar con el presidente". (Gral. Mariano Melgarejo, sesión espiritista con la hermana)

Flora Villagómez Reyes, 15 de enero 2015.

Llama la atención que entre los personajes locales se hacen presentes políticos que fueron asesinados (Mariano Melgarejo, Marcelo Quiroga Santa Cruz y Ernesto "Che" Guevara). Cuando pregunté a la hermana Flora Villagómez, directora del Centro, me explicó que las almas de los asesinados fueron abruptamente cortadas de una existencia de expiación y misión cristiana, por eso éstas no pueden reencarnar normalmente y el sufrimiento que les ocasionó su muerte los lleva a ayudar a quienes sufrimos en vida.

Entrevista realizada en La Paz, el 4 de febrero 2015.



El espiritismo es una manera de plasmar nuestros deseos espirituales sobre la muerte. La experiencia de Melgarejo al haber sido sometido a la tortura física y social, creó un contra-discurso que desmitifica al antihéroe, lo reivindica y le permite habitar un discurso mágico que traspasa lo verdadero y lo falso.

En los Andes, el tipo de muerte es importante en la creación de significados, al respecto el investigador Milton Eyzaguirre, describe que en el culto a las ñatitas (cráneos con uso ritual) se cree que las más poderosas son de las personas que murieron violentamente: "Después de un accidente grave, el *ajayu* del fallecido no se va de su cuerpo, sino que entra a lo más profundo de este; es decir penetra los restos óseos de su cuerpo muerto, principalmente de la cabeza".

Las sesiones espiritistas para invocar a Melgarejo se realizan en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. En el centro espiritista de La Paz, cuando "el hermano Mariano" posesiona a la médium, se presenta con un discurso patriótico, religioso y optimista. Le gusta que quienes comparten las reuniones lo escuchen atentamente, le conversen y lo despidan cantando *Viva mi patria Bolivia*, Sandunga y, en ocasiones especiales, como la Pascua, el *Himno Nacional*. Los autores, Tomás O'Connor (1975) e Ismael Sotomayor (1987), describen que Melgarejo festejaba su cumpleaños durante la Pascua de Resurrección, fecha móvil que cae el primer domingo después de la primera luna llena del equinoccio de primavera.

La hermana espiritista, Flora Villagómez, me explicó que el poder del espíritu de Melgarejo está en la creencia que dice que los militares que hicieron daño en vida tienen el poder de ayudar a los vivos. Según esta creencia, la violenta muerte del asesino que dispuso las masacres de Waychu en 1869, actualmente Puerto Acosta, donde el gobierno se enfrentó contra los indígenas liderados por Luciano Willka, que se levantaron contra las medidas de la tierra que impuso la Ley de Exvinculación de 1865, permitió que a través del efecto andino del *kuti* o regreso, la construcción de los significados se trastocaron: "Es una persona que si antes ha sido malo ahora quiere que lo vean con todo respeto" (Entrevista a Flora Villagómez Reyes, La Paz, 27 de enero 2015).

Así, la construcción de significados en torno al espíritu de Melgarejo y el culto a su calavera revelan cómo el espiritismo en contacto con la cosmovisión andina adquirió un nuevo

modo de percibir las cosas, donde la concepción católica de pagar los pecados en el infierno se trastoca con la complementariedad andina y, por eso, lo malo tiene el poder de activar lo bueno.

El 28 de diciembre de 1864, el general Mariano Melgarejo llegó a Palacio de Gobierno bajo el grito de "o me seguís coraceros o les destapo los sesos". Allí, no solo derrocó al general José María Achá, que fue presidente entre 1861-1864, sino que puso fin a la vida del "Tata Belzu", caudillo que luchó contra la propiedad privada y que gobernó el país entre 1848 y 1855. Así comenzó su gobierno, según los historiadores Teresa Gisbert y José de Mesa (1956). Los muertos a causa de esta revuelta fueron 564. El año 1866, mediante el tratado del 10 de agosto, hizo entrega de Mejillones al gobierno de Chile, abriendo el camino a las políticas expansionistas chilenas. Al año siguiente, con el "Tratado de Paz y Amistad" negoció la venta del Acre boliviano, más de cien mil kilómetros cuadrados, al gobierno brasileiro que se comprometió a construir el ferrocarril

Madeira-Mamaré.

En palabras de Rigoberto Paredes (1962), "Melgarejo es, en el desenvolvimiento social y político, el genuino representante de la manera de ser a que había llegado el país en su desarrollo republicano". Este personaje simboliza al país en sus primeros 39 años de república. Actualmente,

Melgarejo no solo es parte de la memoria de los centros espiritistas, muchas personas conocemos anécdotas suyas que nos fueron transmitidas.

El personaje como construcción cultural delata que nuestro inconsciente político no adquirió una conciencia civil ante el morbo dictatorial. En Tarata, el recuerdo del general Melgarejo es motivo de orgullo y en el Centro Luz, Amor y Esperanza su espíritu es representado como guía espiritual. Por eso no debe sorprendernos que en Bolivia, a pesar de la paz neo liberal que se resguarda en los derechos humanos, el servicio militar continúe consolidando una identidad nacional que es motivo de orgullo y patriotismo.

EYZAGUIRRE, M. (2017): *Los rostros andinos de la muerte. Las ñatitas de mi vida*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales. Vicepresidencia del Estado. Universidad de la Cordillera.

MESA, J. D.; GISBERT, T. y MESA, C. D. [1997] (2012): *Historia de Bolivia*. La Paz: Gisbert Editores.

O'CONNOR D'ARLACH, T. (1975): *El General Melgarejo. Dichos y hechos de este hombre célebre*. La Paz: Editorial Juventud.

PAREDES, R. (1962): *Melgarejo y su tiempo, y otros estudios históricos*. La Paz: Ediciones Isla.

TAMAYO, I. (1914): *Habla Melgarejo, una sesión de espiritismo*. La Paz: González y Medina Editores.

TERÁN ERQUICIA, V. (1980): *La muerte del Tirano, asesinato del General Melgarejo en Lima*. La Paz: Producciones Cima.

Tomado de: Revista "Fuentes" N° 55,  
2018 - Biblioteca y Archivo Histórico de la  
Asamblea Legislativa Plurinacional.

# Selva Casal

Selva Casal Eguren. Uruguay, 11 de enero de 1927. Escritora, poeta y Doctora en Derecho y Ciencias Sociales. Es autora de *Biografía de un arcángel* (2012), *En este lugar maravilloso vive la tristeza* (2011), *El grito* (2005), *Vivir es peligroso* (2001), *Perdidos manuscritos de la noche* (1996), *Hombre mutilado* (1988), *Los misiles apuntan a mi corazón* (1988), *Mi padre Julio J. Casal* (1986), *Nadie ninguna soy* (1983), *No vivimos en vano* (1975), *Han asesinado al viento* (1971), *Poemas 65* (1965), *Poemas de las cuatro de la tarde* (1962), *Días sobre la tierra* (1960), *Arpa* (1958)



## Los misiles apuntan a mi corazón

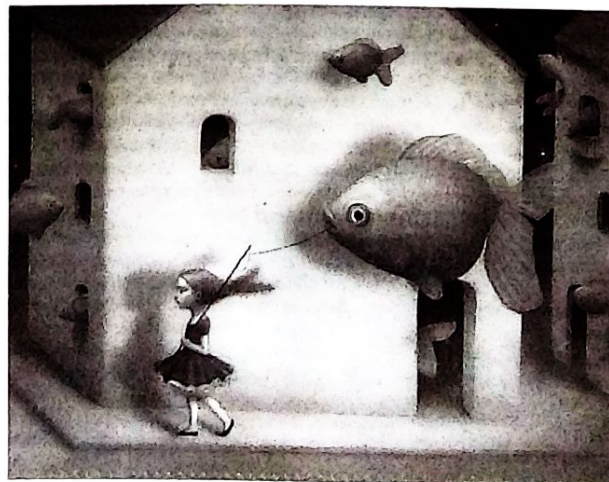
Los misiles  
apuntan a mi corazón  
la puerta se cerró  
el viento quedó solo  
ahora quién puede recuperarle  
nadie  
dónde están los que matan  
los asesinos  
son dulces en mis manos  
y mi vientre  
es un campo de batalla  
no conozco a los que me aman  
y ellos no me conocen  
me arrancaron de un vientre  
de una espada  
la noche fulguraba  
el sol es triste y duele  
es maravilloso estar vivo  
es maravilloso estar muerto  
arden las ramas las estrellas  
mi corazón ardía  
el paraíso es así  
fulgura y duele  
huyamos  
tocarás mi ventana  
con una hoja amarilla  
y me levantaré desnuda  
si sabes mi locura  
despiértame  
de prisa márame  
no sé quién soy no existo  
pero amanezco  
siempre sorprendida  
como de haber estado  
en algún sitio oculto  
aprendí a deletrear  
tardíamente los colores  
y la luz toda fue  
yo no quería aprender  
a leer a escribir  
yo no quería nada  
me arrastraron  
me sujetaron del pelo  
me golpearon  
los maestros  
las instituciones los estados  
ahora los misiles la otan  
ahora se me caen los ojos  
voy por el mundo  
como un estallido

porque mis amores  
se asemejan al viento  
porque este es  
un bosque precioso  
donde también suceden  
asesinatos  
los misiles  
apuntan a mi corazón  
nos suceden catástrofes  
siento una angustia cósmica  
nuestros huesos al aire  
me abrazo a este planeta  
me derrumbo  
perseguiamos mamuts  
perseguiamos la luna  
no estamos quietos nunca  
todos  
en la luz y en la muerte  
somos contemporáneos  
bien lo saben los dioses  
las estatuas  
el desatino atroz de vivir  
en un cuerpo solo  
ah qué bien ya es domingo  
resucitaremos otra vez  
no volveré a la escuela  
esta vez no estudiaré leyes  
como en 1960  
fue será distinto  
en el tiempo de la justicia  
pienso en un mar oscuro  
en bestias flores  
acaso ellos se salven  
de la perversidad  
animales queridos

orugas incipientes  
las moscas roen  
nuestras entrañas  
la carne constelada  
de las vacas  
es azul y renace  
las arañas no nos perdonarán  
ni los monos  
que devoramos vivos  
al hombre que ayuna  
tuve en mi vientre  
y me dio vergüenza comer  
porque nosotros comemos  
y envenenamos el mar  
y las hormigas  
Cristo ven  
termina simplemente  
mi esqueleto  
Buda ven  
entrañas de los niños asesinados  
de la niña que fui  
vulnerada asesinada  
en una escalera  
entonces vi cosas hermosas  
y grité  
moría y era hermoso  
mi padre se asustó  
caían estrellas yo caía  
holocausto  
las espadas apuraron el miedo  
a quién apuntan directamente  
estos misiles  
este reto a la vida  
a quiénes esta furia  
a quiénes sino a mí

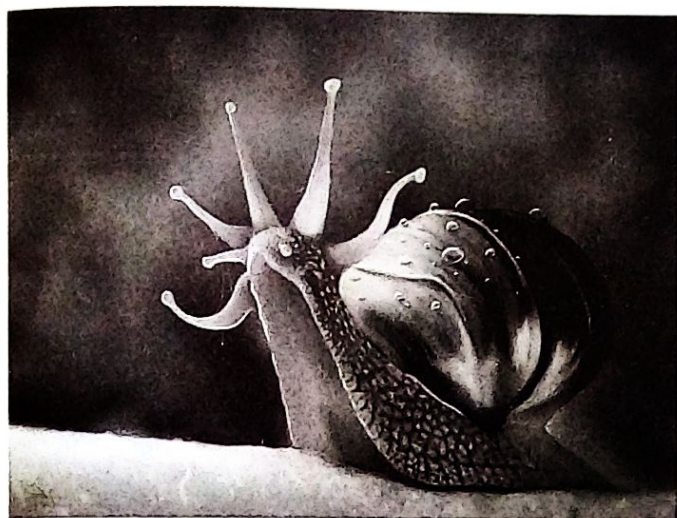
## En mí es de noche siempre

Qué tengo yo qué tengo  
por qué no tiene fin  
ya mi delirio  
y en mí es de noche  
siempre  
el mar duerme yo no  
cansados de girar  
duermen los astros  
cuajada iba la noche  
de diamantes  
bajo el inmenso ojo lunar  
hasta dónde los mares  
primeros repican  
tal el caos y el orden  
el miedo de pronto aparece  
ellos duermen yo estoy alerta  
de continuo el mundo  
me requiere  
no es sangre brasas  
es lo que por mí circula  
cuando has nacido  
no hay dónde esconderse  
nosotros  
convivimos con la nada  
perdemos el recuerdo  
los días son manzanos ardientes  
fruto de una crucifixión  
a la que no hemos asistido  
cómo podemos seguir  
viviendo  
para ti el holocausto  
la sorpresa de ser  
como una bengala  
velocísima desaparezcó  
hay cuerpos.



## Cuatro fábulas de Godofredo Daireaux

(Francia, 1849 – Argentina, 1916)



## EL GATO MONTÉS

En las islas del Paraná, acurrucado en una rama de sauce que formaba puente encima del agua, un gato montés, en acecho, espía las idas y venidas de los pescados del arroyo. Se venían, jugueteando, a poner al alcance de sus uñas muchos pececitos, entre chicos y medianos; pero hacía frío, y el gato, a pesar de las ganas que le tenía, vacilaba en mojarse.

La excusa que a sí mismo se daba de su indecisión, era de esperar que se pusiese a tiro algún pescado grande que valiera la pena, y mientras quedaba perplejo, pasaban.

Aparecieron varios de muy buen tamaño, pero el gato no los cazó, porque sólo estiró las uñas hasta rozar el agua, y las retiró en seguida, friolento.

De repente, salta a veinte metros de allí un magnífico dorado, y ve el gato que se dirige hacia él, nadando ligero. Esta vez, alarga las uñas y se prepara.

Y viene deslizándose suavemente el pescado; ya está a tiro. El gato todavía titubea, detiene la manotada; y mientras tanto, pasa el dorado abajo del puentecillo. Se da vuelta el gato para cazarlo por detrás, el pescado se aleja. "¡Ya! ¡Ya!" piensa el gato; y estira las uñas, abre la mano, extiende la pata, se abalanza todo, pierde el equilibrio y se toma un soberbio baño de cuerpo entero, sin poder, por supuesto, ni tocar al dorado.

*Al irresoluto, todo le sale porrazo.*

## EL HURÓN Y LA GATA

Hicieron, un día, sociedad el hurón y la gata, para beneficiar una cantidad de ratas que se habían apoderado de una casa.

Durante muchos días, vivieron como reyes y en la mayor amistad.

La gata cazaba poco, porque las ratas eran grandes y no las podía agarrar sola; pero ayudaba al hurón; y éste mataba muchas, haciéndole su parte a la compañera, quien, por su lado, y para variar la comida, le dejaba algo de lo que le daban los amos de la casa.

Pero, poco a poco, fueron escaseando las ratas; el hurón se comía las pocas que podía cazar, y la gata, que había tenido familia, ya

no le daba nada al hurón, pues apenas le alcanzaba para sí la ración.

Vino la penuria; hubo reyertas.

Así sucede a menudo, entre los mismos hombres, que en vez de comer los últimos pedacitos de pan, se los tiran a la cabeza.

Medio muerto de hambre, el hurón, un día, vio pasar cerca de él uno de los cachorritos de la gata, y se lo comió. La gata cuando volvió, buscó al hijo; pero ni rastro encontró.

Al día siguiente, el hurón, cebado, se cazó otro. La gata, esta vez, lo vio y corrió sobre él; en vano, ya se lo había comido.

Echó la gata los gritos al cielo, y se desdijo la sociedad.

*Más bien sola, pensó tarde la pobre, y no tan mal acompañada.*

## EL CARACOL

Un caracol viejo arrastrábase penosamente.

Siempre trae consigo la vejez muchos defectos en los seres, y los mismos caracoles no pueden escapar a esa ley de la naturaleza. Estirando los cuernos para buscar su camino, hacía con el pescuezo esfuerzos inauditos para llegar, llevando encima su casa, hasta una hoja de parra donde pensaba almorzar.

Más que todo, parecía causarle gran dolencia una abolladura, cicatrizada pero ancha y profunda, que tenía en la cáscara, y que forzosamente le tenía que apretar en parte el cuerpo.

Unos caracolitos que lo estaban mirando, buenos muchachos, pero de poca reflexión, como casi todos los caracolitos, le

dijeron al pasar:

—Pero, padre caracol, ¿por qué no cambia usted su cáscara por una nueva? Le debe hacer sufrir mucho esa abolladura que tiene.

—Hijitos —les contestó—, esta abolladura, es cierto afea mucho mi casa y me hace sufrir bastante; pero cambiar sería peor, y hasta creo que el desgarrar que me causaría la mudanza me sería fatal.

En casa vieja todas son goteras, pero en casa nueva los viejos poco duran.

## EL LORO Y EL HORNERO

Un loro, de estos que con tal que hablen, les parece que dicen algo, y que más gritan, más piensan ser entendidos, iba por todas partes, diciendo que su nido estaba deshecho sin compostura, y tan sucio que ya no se podía vivir en él.

El hornero, que tanto trabajo se da para edificar su casa, que siempre la va componiendo, arreglando y limpiando, extrañaba que pudiera uno hablar tan mal de su propio nido; y un día, le preguntó al loro por qué más bien no trataba de componer el suyo.

—Si no tiene compostura, amigo —le contestó el loro—, esto no tiene remedio. Los loros somos así; ya que hemos hecho algo, lo destruimos; nuestra raza es una raza ruin y mil cosas parecidas.

—Haces mal, loro, en hablar así de tu hogar y de los tuyos —le dijo el hornero—; sería mejor, por cierto, no ensuciar, ni destruir tu nido; pero todo mal tiene compostura, menos para el que se figura que no la tiene. Ya que no puedes corregir los defectos de tu nido, escóndelos siquiera y no metas tanta bulla para hacerlos conocer de todos.

*Nunca debe pensar nadie, ni menos decirlo, que haya mejor casa, mejor familia, mejor patria que la propia.*



De: "Fábulas Argentinas", 1905



# HERENCIAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA

## PEÑA: "Si hay espíritu..."

Publicación de la Peña de Sucre N° 5 - Sucre, 17 de octubre de 1953



### EN UNA EXPOSICIÓN DE MUÑECAS

Las muñecas tienen un inquietante don de sugerencia. Podría decirse que, por un milagro solo a ellas concedido, convierten en vida la inmovilidad. Miran a un solo punto del espacio, pero en su mirada se reflejan ansiedades, asombros, malicias, interrogaciones, odios y amores inenarrables. Apenas brindan una sonrisa, pero es una sonrisa siempre cambiante, llena de la más exquisita coquetería, transida de gracia y de femineidad. No tienen sino un ademán, pero en ese único y hierático ademán cabe toda la gama de matices con que la sabiduría innata de la mujer, desde el candor mismo de la infancia, sabe adomar con sus actitudes, sean ellas triviales, graves, tiernas, vengativas, mas siempre definitivamente seductoras.

Y si una sola muñeca puede sumirnos en tales contemplaciones, imagínense lo que diez, veinte, treinta muñecas reunidas inspirarán, por muy esforzado que sea el ánimo de quien las contempla.

¿Cómo resistir el hechizo plural trascendente desde esos ojos, esas bocas, esas cabelleras, esas aposturas pequeñas que parecen invitarnos a entrar en un ámbito extraño, quizá el reino mínimo del encanto, la

delicadeza y la frivolidad?

¿Cómo no conmovemos ante la suprema vanidad con que cada una de estas adorables señoritas de estopa y trapo lleva las sedas, los terciopelos, las muselinas de que las han vestido diestras y ágiles manos en un alarde de iniciativa feliz? ¿Cómo no creer que las muñecas tienen en verdad un alma?

Salimos de la exposición. Ya en la calle, nos embarga una incómoda sensación de desacostumbramiento. Los prójimos nos parecen monstruos torpes, gigantes pesados y tontos, seres que se debaten —oh deliciosa inmovilidad vivaz de la muñeca— condenados a la ridiculez del movimiento por disposición de algún genio travieso y cruel.

Gunnar Mendoza Loza.

Potosí, 1914 - Sucre, 1994.

Historiógrafo, bibliógrafo y archivero.

### EL ETERNO CONFIDENTE

Uno de sus grandes tedios fue cuando los Césares de la Decadencia no lo necesitaron y tuvo que vagar por las ciudades antiguas como una sombra despreciable. Advino el Cristianismo y lo rebautizaron; se iniciaba el áulico tiempo de su poderío. Reinó durante la Edad Media: nigromantes y monjes cantaron su poder. Declinó en el Renacimiento, pero el Arte lo mimó todavía con una sonrisa amable.

Pasaron los siglos. Después de la Gran Revolución, el alegre mercader de lamas

quebró estrepitosamente: los filósofos le arruinaron el negocio.

Todavía pudo vender supersticiones en la campiña, distraer sus ocios moviendo las mesillas espiritistas de los ateos. Enflaquecía, gastaba trajes desusados, se sonrojaba constantemente y cada día era más invisible.

Desesperado vendió disfraces y máscaras, pero los políticos que formaban su clientela se quejaron que no podían encubrir debidamente sus intenciones ante los pueblos. Buscó el mercado de los adolescentes y se encontró con que estos podían darle lecciones en placeres y mañas. Vino al Nuevo Mundo y se arruinó en las grandes ciudades. Cuando le pedían sus señas personales, al solo oír su nombre todo estaba perdido. Pasaba el tiempo. Hasta los avaros disminuían, asustados por los gobernantes reformadores.

En este estado de miseria se refugió en

cierto país. Vendió noticias truculentas y comenzó a prosperar; pero se gastaron y el auge le duró poco tiempo. Los demagogos saturaban el mercado con grandezas místicas. Se defendió con ahínco. Ofreció rumores por pocos centavos... Los compradores le amenazaron con denunciarlo por especulador: para cambiar las cosas se necesitaban otros procedimientos.

Su última esperanza: comprar y vender pieles humanas. Malaparte le dio la gran idea. Los políticos acuden a sus servicios.

—¿Me vendes tu piel? Tu pellejo siempre vale algo.

—Tengo compradores... —inquire solícito.

Y esta sombra, que bebe en silencio en esa mesa penumbrosa, es todavía el Diablo.

José Felipe Costas Arguedas.  
Sucre, Bolivia, 1906 - Brasil, 1982



El corro cultural PEÑA tuvo presencia en el ámbito generacional de Sucre entre el 19 de septiembre de 1953 y el 13 de noviembre de 1954. Sus fundadores, denominados a sí mismos "Peñícolas" dieron a conocer su estro literario en la semanal "hoja mimeografiada" del mismo nombre: "Peña". Afirmaban haber creado este movimiento no tanto como institución sino como "sentimiento". Ellos fueron, entre otros: Gunnar Mendoza, Gustavo Medeiros, Julio Ameller, Fernando Ortíz, Enrique Vargas, Guido Villa-Gómez, Hernando Achá, Alberto Martínez y Roberto Doria Medina.

Fuente: "Peña. Publicación de la Peña de Sucre"  
Oruro, 2014. Fundación Cultural ZOFRO